



*SIGUE SU
EJEMPLO*

2014/15



El valor de un gesto

El equipo Cadete B de la UD Almería da una lección de Deportividad



El apartado semántico de la expresión “Fair Play” o “Juego Limpio” se refiere como comportamiento leal y sincero además de correcto en el deporte, especialmente fraternal hacia el contrincante “oponente”, respetuoso ante el árbitro y correcto con los asistentes. Es decir, acciones del juego en las que se respetan en todos los sentidos al rival y a todos los integrantes, y en el que, además, se muestra una imagen correcta y de respeto máximo.

A principios de la temporada pasada, el Poli Aguadulce visitaba Almería para enfrentarse a la UD Almería B en la categoría Cadete. El partido transcurría con normalidad y a los pocos minutos del comienzo de la segunda parte, ganando los locales por 1-0, un delantero del Aguadulce quedó tendido en el terreno de juego al recibir un fuerte golpe en la espalda tras un choque con un defensa del UDA.

Nadie se dio cuenta de esta circunstancia y siguió el juego y, en medio del desconcierto de los rivales pidiendo echar el balón fuera y sin percatarse los locales de lo sucedido, marcan gol (2-0). Pero el entrenador almeriense, José Miguel Marcos “Maikel”, si que se dio cuenta y no lo dudó un momento.

“Maikel” llamó a sus jugadores a la banda y les explicó la situación. Así que cuando se reinicia el juego, los futbolistas del Almería se quedan inmóviles, dejando que el rival marque a placer (2-1). Vino a dar la casualidad de que el Aguadulce se puso 2-2 al siguiente minuto, pero ni siquiera en ese momento hubo dudas de que se había hecho lo correcto. Maikel estaba satisfecho de su decisión, “lo nuestro era jugar, los chicos reaccionaron bien”.

Podemos hacer muchas lecturas de lo sucedido, pero este gesto de deportividad nos reconcilia con la esencia, con lo que no debería perderse nunca en el deporte. Y también nos debería hacer reflexionar sobre el espacio que ocupa en la programación de un cuerpo técnico trabajar desde los valores como motores que interactúan y le dan plenitud al proyecto de trabajo.

Los valores del deporte deberían forjarse desde las categorías inferiores, en los jugadores más jóvenes. Lamentablemente demasiadas veces ni siquiera se pierden esos valores. Simplemente, no se les invita al entrenamiento o al partido.

Si hay actitudes de los que tomar ejemplo son estos. De esta vivencia seguro que los chavales del equipo almeriense se sentirán orgullosos toda la vida y siempre lo recordarán con todo detalle, mejor que cualquier partido ganado o perdido. Algo que vale tanto como ganar un campeonato de liga.





El valor de un despropósito

A demasiada gente se le olvida que el deporte es una actividad para disfrutar

Lamentablemente, un año sí y otro también saltan a los titulares de periódicos, telediaris y demás medios de comunicación, noticias como esta: *“Un árbitro de 16 años, ingresado tras la brutal agresión del padre de un jugador en un partido de fútbol de categoría prebenjamín”*

En esta ocasión sucedió en León, igual que en otras ha ocurrido en diferentes puntos de nuestra geografía. Inexplicablemente barbaridades como esta se suceden en muchos campos de juego de diversas modalidades deportivas con una frecuencia nada deseable. No hay justificación alguna para que esto ocurra sea cual sea el contexto en el que, desgraciadamente, delitos como este pueden llegar a consumarse, pero aun menos si de deporte en edad escolar se trata. No hay competición, clasificación, resultado que pueda servir de atenuante a la fechoría cometida.

El valor de tamaño despropósito, la pena con la que se debiera tratar de reparar lo difícilmente ya irreparable, debería medirse no solo en función de los daños directos, físicos y morales, producidos en la víctima de turno (casi siempre un árbitro, a veces un adolescente que también está buscando su opción para participar del hecho deportivo).

Se deberían tener muy presentes los llamados daños colaterales que este deleznable comportamiento puede llegar a producir en otros testigos presenciales o indirectos de este o cualquier acto vandálico en este ámbito.

¿Qué valor puede dar el hijo del “agresor” al ver a su padre cometer esa grave falta? ¿Qué valor le dará cuando, seguramente, su padre trate de imponer su verdad absoluta sobre “la parcial e intencionada” labor arbitral? ¿Qué reflexión harán al respecto sus compañeros? ¿Cuántos espectadores, familiares, amigos de los jóvenes deportistas, que estaban en la

grada alentaron o mostraron su repulsa a este acto violento? ¿Cómo digieren esos pequeños el ejemplo que el más íntimo responsable de su educación les está ofreciendo?

Con el incidente (que no accidente) todavía en caliente la reacción de condena es inmediata y generalizada, pero el transcurso de los días va apagando los ecos de la noticia para volver a dejar indefensos a una más que respetable cifra (por su tamaño, por su condición humana) de personas encargadas de procurar, paradójicamente, educación y diversión a los vástagos de los maleducados, e incluso potenciales agresores, que no saben adecuar sus expectativas y responsabilidades a las de sus propios hijos. Afortunadamente éstos son los menos, pero demasiado influyentes.

Por tanto, el valor de tamaño despropósito, valga la reiteración, independientemente de las sanciones, penas y/o vergüenzas que deben desplomarse sobre las cabezas de estos individuos, debe ser correspondido de forma exponencial con una penitencia que comprometa la implicación decidida de cuantos agentes inciden en la práctica deportiva escolar. Si pretendemos que estos comportamientos “trogloditas” (con perdón para nuestros antepasados) no sigan teniendo cabida en la denominada era de la innovación, no podemos seguir aplicando las mismas recetas que se limitan a copiar el deporte llamado del espectáculo (¡menudo espectáculo!).

Innovemos, pues, ya que algo diferente habrá que ofrecer para que los resultados no sean cada año los mismos y dejen de sobresaltar a nuestra inteligencia y nuestro corazón los tristes titulares que sitúan a otro árbitro en la cama de un hospital por «cometer la tropelía de pitar un fuera de juego claramente inexistente a un niño de ocho años y cargarse el futuro deportivo de una segura nueva “Pelusa” o, ya que estamos en este siglo, del heredero del gran “CR-7”». Pongamos remedio a tanto despropósito... esa es nuestra responsabilidad.

Gestos para rechazar

Brian Lake, Fútbol Australiano



En el mes de julio, durante un partido de la Liga Australiana de Fútbol, un deporte similar al rugby, se vio uno de los comportamientos más antideportivos de los últimos tiempos en el mundo. Brian Lake, jugador de los Hawthorn Hawks, intentó estrangular a Drew Petrie, de los North Melbourne Kangaroos. Después de una falta que puso a los Kangaroos por delante en el marcador, tuvieron un roce en la banda y Lake perdió los papeles, se lanzó a por su oponente y ambos se enzarzaron en una pelea en la que se pudo ver cómo Lake cogía del cuello a Petrie, intentando estrangularle mientras le mordía.

Jugadoras Olímpicas de Bádmiton

Ocho jugadoras de Bádmiton de China, Corea del Sur e Indonesia fueron descalificadas del torneo de dobles de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 por perder deliberadamente sus partidos, para asegurarse un sorteo más sencillo en las siguientes rondas.



Entre las jugadoras descalificadas figuraban las chinas Wang Xiaoli y Yu Yang, actuales campeonas mundiales. Además de Wang y Yu, las parejas afectadas son la indonesia conformada por Greysia Polii y Meiliana Jauhari, así como las surcoreanas de Jung Kyung Eun y Kim Ha Na y Ha Jung Eun y Kim Min Jung.

El Comité Organizador de los Juegos de Londres y el Comité Olímpico Internacional definieron los hechos como "deprimentes e inaceptables" y acusaron a las cuatro parejas de "no hacer su mejor esfuerzo para ganar partidos y de comportarse de modo claramente abusivo o desfavorable para el deporte".

Selección Paralímpica de Baloncesto

La selección española de baloncesto paralímpica que ganó el oro en los Juegos Paralímpicos de Sidney 2000 hizo trampas y 10 de los 12 integrantes no contaban con ningún certificado de discapacidad intelectual. Fue la denuncia de un periodista infiltrado en el equipo la que consiguió acabar con la trama en la que los jugadores colaboraron junto a médicos, psicólogos y técnicos, bajo la supervisión del expresidente de la Federación Española de Deportes para Discapacitados Intelectuales, Fernando Martín Vicente. A España la obligaron a devolver la medalla de oro y la sentencia, 13 años después de la trampa, supuso la mancha más negra en el deporte español.



Fred Lorz, Atletismo

En el maratón de los Juegos Olímpicos de San Luis de 1904, el estadounidense Fred Lorz llegó al estadio en primera posición. Pero pronto se descubrió que entre los kilómetros 15 y 30 había hecho el recorrido subido a un coche. Lorz se justificó diciendo que no lo tenía premeditado, que se había retirado en el kilómetro 15 con fuertes calambres, y que pidió a un espectador que le acercara al estadio en su coche.

Pero el vehículo se averió a 10 kilómetros de la meta así que, ya recuperado de sus problemas físicos, decidió terminar la prueba corriendo y fingir que era el campeón. Fue descalificado a perpetuidad, aunque luego se le perdonó.



Gestos deportivos para aplaudir

Thiago Machado, Ciclista.

En la 10ª etapa de pasado Tour de Francia en la que Contador abandono por una caída, este ciclista portugués cayó en medio de la lluvia unos metros antes, sin que ninguna imagen de TV se hiciera eco.



Ante su estado fue atendido por los médicos de la prueba que decidieron administrarle un calmante y evacuarlo a un hospital. La organización llegó a anunciar el abandono del ciclista luso. Sin embargo Thiago, aturdido y magullado, pidió su bicicleta antes de que le pusieran el calmante para seguir la marcha tras taponarle la herida de su codo a la que después le darían puntos de sutura. En el avituallamiento encontró el apoyo de un miembro de su equipo que le acompañaría los más de 90 Km que tuvo que recorrer descolgado para llegar, pese a los ánimos de su equipo técnico, a 43 minutos del vencedor, tres minutos después del tiempo máximo de espera establecido para esa etapa en 40 minutos. Cuando llegó ya estaban desmontando la meta y no pudo reprimir las lágrimas por no haber conseguido pese a su esfuerzo devolver a su equipo el trabajo que habían hecho por él. Sin embargo, en vista del empeño, esfuerzo y sacrificio mostrado, los organizadores decidieron (algo no muy frecuente) repescar al corredor, lo que fue todo un premio a su afán de superación.

Ander Herrera, Futbolista.



El jugador del Athletic Club de Bilbao trató de engañar al árbitro simulando una falta en un partido de liga contra el Getafe, acción por la que el jugador fue amonestado con tarjeta amarilla. Inmediatamente después del partido rectificó su error: "Pido perdón al árbitro porque luego nos quejamos de ellos y yo, sinceramente, le he intentado engañar. No volverá a ocurrir". Las palabras de Ander Herrera al terminar llamaron la atención por su honestidad, sinceridad y, por desgracia, por lo poco habitual que es escuchar una reacción así -sincera, no encaminada a paliar una posible sanción-. Los árbitros españoles agradecieron sus declaraciones.

Steven Way, Atleta aficionado.

En el pasado Maratón de Londres el gran protagonista fue un desconocido corredor aficionado que salió un minuto más tarde que los profesionales y que acabó 15º, con un tiempo de 2:16:27. Steven Way es el protagonista de una historia de película: corrió su primera maratón en el año 2006 y su marca no fue nada mala: 3:07:08. Sin embargo, **estuvo año y medio sin volver a correr**. Hasta que a finales del 2007 decidió dar un cambio a su vida. Pesaba 105 kilos, **fumaba una cajetilla de tabaco al día** y su dieta se basaba en comida para llevar, chocolate y dulces. "Me costaba dormir por las noches y me di cuenta de que tenía que hacer algo radicalmente diferente para romper el círculo", y vaya si lo hizo.



Comenzó a correr para bajar peso y esta vez sí que se enganchó hasta que aquel empleado de banca de 35 años se convirtiera en un atleta aficionado destacado en Gran Bretaña en los siguientes años. Su progresión fue tan meteórica que en el 2010 ya había bajado de las 2:20, una marca al alcance de no muchos maratonianos.

Su gran tiempo en la maratón de Londres de abril le permitió ser seleccionado para representar a Inglaterra en los **Juegos de la Commonwealth** que se han disputado este verano en Glasgow. En apenas siete años ha pasado de ser un empleado de banca con sobrepeso a representar a su país en una competición internacional de maratón.

Miroslav Klose, Futbolista.

El jugador alemán, leyenda viva del fútbol en activo y máximo goleador en la historia de los mundiales, reconoció al árbitro durante un partido de su club SS Lazio contra el Nápoles en la Liga Italiana, que había tocado el balón con la mano en una acción de gol que el propio árbitro había dado ya como válido. Después de hablar con el árbitro, este anuló el gol y no sancionó a Klose que, arrepentido por la acción, había mostrado su honestidad y fair play.



DEPORTE

ALMERÍA
JUEGA
LIMPIO

SALUD

JUGANDO
LIMPIO
GANAMOS
TODOS

EDUCACIÓN

 **cajamar**
CAJA RURAL

PROGRAMA INCLUIDO EN EL PLAN ANDALUZ DE DEPORTE EN EDAD ESCOLAR



DIPUTACIÓN DE ALMERÍA